



A0168

16/03/1997 FIRMA DE LA CARTA DE ENTENDIMIENTO SOBRE EL SISTEMA DE INTERCONEXIÓN ELÉCTRICA PARA AMÉRICA CENTRAL (SIEPAC)

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR

Barcelona, 16-03-97

Señor Presidente de la República de Nicaragua, señor Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, señor Vicepresidente del Gobierno, Presidente de la Generalidad de Cataluña, Ministros, señor Alcalde, señoras y señores:

El 29 de diciembre de 1996 tuve la oportunidad y la suerte de participar en Guatemala en la firma del Tratado de Interconexión Eléctrica Centroamericana por los seis Presidentes de los países del istmo. Yo estoy convencido de que esa fecha constituye un jalón importante, como ha dicho el Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, en el proceso de integración centroamericana.

Hoy se ha dado un nuevo paso en este proceso con la firma de la Carta de Entendimiento sobre el Sistema de Interconexión Eléctrica para América Central (SIEPAC). Yo creo que el SIEPAC es una muestra elocuente y muy representativa de la apuesta que hace España por Centroamérica en un momento en que tantas perspectivas se abren para la región, para una región que, por primera vez, tras la firma de los acuerdos de paz de Guatemala, se encuentra pacificada en su totalidad.

Una empresa española desarrolló la idea original del SIEPAC mostrando, sencillamente, cómo una línea de alta tensión que interconectase los diversos países centroamericanos permitiría una generación eléctrica a escala regional más racional, económicamente, que la actual situación de autarquía eléctrica. Los datos que ha dado Enrique Iglesias son bien significativos al respecto.

Yo creo que, si queremos potenciar el desarrollo económico y social de la región, los Gobiernos y las instituciones no podemos limitarnos a apoyar proyectos determinados de carácter social, siendo éstos, sin duda, muy necesarios. Debemos contribuir, sobre todo, a crear las condiciones indispensables para el despegue y la suficiencia económica de todos esos países.

Como sabe muy bien el Presidente de Nicaragua, medidas como las reformas estructurales y la reducción de los desequilibrios públicos, el impulso a los procesos de privatización, la liberalización de la actividad económica, el aumento de la seguridad jurídica y física de las transacciones económicas, y la mejora en la cualificación y formación de la fuerza laboral, constituyen bases esenciales para el despegue de todos los países.

No se debe olvidar, por supuesto, en este momento, que, precisamente, el desarrollo eléctrico se ha convertido en un factor primordial de cualquier posibilidad de progreso. Sin él, no se dan ni las condiciones ni los presupuestos razonables para una actividad económica moderna. Y, además, sin él, no es posible atraer inversiones productivas y, por lo tanto, no se pueden aprovechar las ventajas comparativas que ofrece, en cuanto a inversión, Centroamérica.

España comprendió enseguida la importancia de este proyecto y, desde hace ya bastantes años, lo hemos impulsado en el seno del Banco Interamericano de Desarrollo, y hemos financiado los estudios y la existencia técnica necesarias para su definición. Ahora, finalmente, cuando se va a ejecutar el proyecto, nos comprometemos, también, a cofinanciar su construcción, junto al Banco Interamericano de Desarrollo.

Es verdad que, después de casi diez años de negociaciones, el enfoque del proyecto ha variado significativamente y ha pasado de ser una mera interconexión para convertirse, realmente, en una verdadera integración eléctrica regional, creando un mercado integrado de energía eléctrica con una coordinación centralizada y supervisada por una entidad supranacional.

Acabamos de escuchar como el Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo y otras personas que aquí están pueden afirmar, con justificado orgullo --y nosotros nos sumamos a eso-- que se trata de uno de los proyectos de integración regional más avanzados del mundo. Ello, desde luego, compensa su larga y difícil prestación, y el esfuerzo técnico y político que se ha realizado.

No puedo olvidar que la participación del BID ha sido decisiva para que este Tratado vea la luz. El Banco ha acogido el Tratado y el SIEPAC como uno de sus proyectos y aportará el grueso de su financiación aunque, sin duda, España ayudará gustosamente a los países centroamericanos para que la carga sea más llevadera. Buena prueba de este apoyo es la firma que acabamos de presenciar, es la Carta de Entendimiento y de Cooperación Técnica entre el Banco y la Comisión Eléctrica Centroamericana.

Felicito, pues, a todos los que han hecho posible este proyecto que mejorará notablemente el flujo de energía a unos países donde, afortunadamente, y que sea por mucho tiempo, la luz de la libertad, de la democracia, de la paz y del desarrollo económico parece que por fin se ha encendido para todos.

Enhorabuena y muchas gracias.